



Un matrimonio marroqui y su hijo arrastrados por la riada.

vienda de tres pisos. Al parecer, este joven, natural de Orduña, se refugió en la casa cuando las aguas anegaron totalmente la carretera Bilbao-Galdácano a su paso por Bengoechea.

Unas horas antes de que el edificio, de unos sesenta años, se hundiera, otras cinco personas, un matrimonio de edad avanzada y una familia joven compuesta por matrimonio y un hijo de corta edad salieron del edificio y aconsejaron a sus vecinos que hicieran lo mismo.

Un grupo de rescate del Ayuntamiento avisado por los vecinos no pudo acercarse a la casa ante la violencia de las aguas que rodearon la casa y que llegó a una altura de unos seis metros.

ALENTADA

Maria Pilar Arcelai salió despedida de la casa por el agua y consiguió asirarse a un árbol a unos doscientos metros. Durante las horas que estuvo aguantando la fuerte corriente personas de un caserío cercano que oyeron sus gritos de socorro, la estuvieron animando con voces. Sobre las tres y media de la mañana un hombre, con grave riesgo de su vida, se acercó hasta el lugar y rescató a María Pilar Arcelai y la acercó hasta unas viviendas próximas. La señora, de sesenta y dos años, solamente sufrió heridas leves.

Mientras su vecina María Pilar Uriarte era encontrada muerta a un kilómetro y medio de la casa en la zona de Irubide sobre las doce del sábado Pilar Arcelai relató a este periódico sus trágicos momentos vividos:

«Estábamos siete personas en la casa y el agua no hacia más que subir. Los cinco que vivían en el piso de arriba salieron antes de que el agua en la calle llegara a la cintura. Pero, nosotros no creímos que iba a ser tanto, porque el río está a unos 100 metros y pensábamos que la casa aguantaría. Sobre las diez de la noche el agua llegaba casi a la mitad del segundo piso y nos metimos los siete en»

una habitación del tercero. De repente oímos un ruido muy fuerte hacia la derecha de la casa y el techo se nos vino encima.

Estuve mucho rato flotando y el agua me arrastraba. Yo misma me decía: ¡Pero tanto tiempo hay que esperar para ahogarse!

Hasta que fui contra un árbol y me agarre. No tocaba fondo pero unas ramas del árbol me sirvieron para sujetarme los pies. Comencé a gritar hasta que alguien me contestó y ya me animé un poco. Mientras pensaba qué había sido de mi marido y de mi hijo y de las vecinas. Los que me rescataron me decían: ¡Dentro de diez minutos vamos, aguanté! Y aguanté, y aquí estoy».

RESCATE EN EL CUARTEL

Los bomberos del Parque de Galdácano rescataron a numerosas personas que habían quedado aisladas en la zona de Plazakoetxe, entre ellas a familiares de guardias civiles del cuartel de la localidad.

Centenares de personas de nacionalidad francesa y marroquí fueron conducidos a las zonas del municipio por los equipos de rescate. El desconocimiento por parte de estas personas de la auténtica magnitud de la tragedia obligó en muchas ocasiones a forzarles a que no prosiguieran por la carretera general. El Ayuntamiento de Galdácano dispuso de varias escuelas y colegios nacionales para que estas personas y los que iban llegando de los caseríos aislados pernoctaran.

En la mañana del sábado se organizó un servicio de aprovisionamiento para todos ellos mientras durara la incomunicación. Galdácano a esas horas estaba totalmente aislado y faltaba el agua en toda la localidad y la luz en muchos puntos. Ayer, domingo, la situación en cuanto a las comunicaciones había experimentado una cierta mejoría, aunque las dificultades para abastecer de alimentos básicos a algunos grupos de familias continuaba siendo un problema.



REPORTAJE GRAFICO:
MAITE
J.I. FERNANDEZ
J.L. NOCITO
CALABOR

Amorebieta: Numerosos comercios y talleres destruidos

Los vecinos de Amorebieta continuaron ayer los trabajos de limpieza de todo el casco urbano, convertido en un impresionante barrizal tras la retirada de las aguas. Las zonas cercanas al río Ibaizábal han sido las más afectadas. Lonjas, comercios, talleres y plantas bajas presentan un aspecto desolador. Numerosos edificios se han resquebrajado por la violencia de las aguas y algunas paredes están derrumbadas.

A última hora de la tarde fuentes municipales informaron que no se había registrado ninguna víctima mortal. El agua corriente llega a

las casas pero puede estar contaminada por lo que se ruega no beberla. El fluido eléctrico había sido restablecido a media tarde del sábado.

A media mañana de ayer se podían ver numerosas colas de personas ante las panaderías que esperaban la llegada de los camiones de suministro. La desolación y la resignación se reflejaba en el rostro de muchas de las personas que trabajaban en la limpieza de sus pequeños negocios. También las empresas grandes como Aluminios de Galicia e Izar habían sufrido cuantiosos daños.

En la foto superior el cadáver de María Pilar Uriarte, encontrada a más de un kilómetro de Bengoechea, donde su casa se había derrumbado. En la foto inferior Pilar Arcelai, quien comenta desde la cámara cómo logró sobrevivir después de cinco horas asida a un árbol.